

Proverbios 7

*Mientras el Esposo
no está en casa*

Verso 19

En la enseñanza anterior vimos cómo la tentación cambia su apariencia, pero nunca su naturaleza. El enemigo continúa adornando el engaño para hacerlo atractivo, procurando presentar como deseable aquello que conduce a la separación de Dios. Al continuar nuestro estudio de Proverbios 7, encontramos una conexión muy interesante. La mujer extraña utiliza elementos como la mirra, el áloe y la canela (**Proverbios 7:17**), los mismos elementos que aparecen en el diálogo entre el amado y la amada en **Cantares 4:14**. Allí representan la belleza de una relación genuina y la recompensa de quienes permanecen buscando al Amado.

Esta comparación nos invita a reflexionar. Satanás suele imitar aquello que pertenece al Reino. Utiliza elementos que parecen tener la esencia de Dios, pero sin propósito, llevándote a lo corrupto. Por eso **el discernimiento** es tan necesario. **No todo lo que parece espiritual proviene de Él.**

Proverbios 7:19 "Porque el marido no está en casa, se ha ido a un largo viaje;" (JBS)

"Porque el marido no está en casa" Esta declaración plantea una pregunta profunda: **¿Qué hacemos mientras el Esposo no está?** Aunque Dios no está presente físicamente, no nos ha dejado solos. Ha enviado Su Palabra, Sus mensajeros y Su Espíritu (Rúaj) para mantenernos atentos a Su voluntad. Sin embargo, el peligro aparece cuando la casa queda vacía. Esto recuerda las palabras de Yeshúa' (Jesús) cuando enseñó que un espíritu inmundo puede regresar a una casa que fue limpiada, pero que permanece vacía. Una vida sin la presencia activa de Dios se convierte en terreno vulnerable para la tentación. La Escritura también muestra otro ejemplo en los días de los jueces:

"En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía." Jueces 21:25, (JSB)

Cada uno seguía su propio criterio. De alguna manera, vivimos similar cuando olvidamos que el Rey sigue gobernando y comenzamos a actuar según nuestro propio entendimiento.



Ante esta realidad surge una pregunta personal: **¿en qué estado nos encontramos hoy? ¿Velando y orando? ¿Durmiendo, cayendo en tentación?**

Recordemos que **Yeshúa'** encontró a sus discípulos dormidos mientras Él velaba en Getsemaní. Entonces les dijo:

"Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está presto, mas la carne es débil." Mateo 26:41 (JSB)

Velar es mucho más que permanecer despiertos. Es mantener una relación activa con la presencia de Dios. Es permanecer en su voluntad y dispuestos para su obra. Mientras Yeshúa' oraba antes de la crucifixión, sabía que debía ponerse en la brecha entre Dios y la humanidad. Su oración no era un acto aislado; era la expresión de una entrega total a la Voluntad Divina.

De la misma manera, la oración nos enseña a ocupar nuestro lugar en la obra de Dios. Nos permite comprender cómo servir de puente para aquellos que se encuentran lejos de Él. Cuando la presencia toma lugar en nuestra vida, comenzamos a sentir el dolor de quienes permanecen separados del cuerpo. Ya no podemos permanecer indiferentes.

La pregunta sigue siendo la misma: **¿qué hacemos mientras el Esposo no está en casa?** Como cuerpo de Mashíaj (Cristo) hemos sido llamados a velar, a permanecer encendidos y a trabajar juntos en la obra que Él nos encomendó. Así como ningún miembro del cuerpo puede funcionar por separado, tampoco podemos cumplir nuestra misión aislados unos de otros.

Velar, orar y permanecer en la voluntad de Dios son las herramientas que nos preservan de la tentación; **mientras el Esposo no está en casa**, nuestra responsabilidad es permanecer despiertos, unidos y activos en Su obra. Porque quien vela permanece cerca de Su presencia, y quien permanece en Su presencia difícilmente será seducido por la mujer ajena, la mujer extraña (**la falsificación de satanás**).